

Escrito por: sigmus

Resumen:

Siguen las aventuras de mi madre, ella no sabe que soy su complice

Relato:

Días después de ese último encuentro (ver partes anteriores) regresamos todos a casa. Pasadas las fiestas yo tuve que regresar a mi lugar de trabajo, que es en la ciudad donde es oriunda mi madre en una provincia de Peru, yo vivo y trabajo ahí, tengo un departamento donde vivo. Cuando me despedí mi madre me dijo que iba a ir a visitar a los abuelos y la familia, pasaría un par de semanas por allá. Ella normalmente se alojaba en casa de sus padres, esta vez muy amablemente le ofrecí alojamiento en mi departamento si es que ella quería para no incomodar a los abuelos allá, mis intenciones lógicamente eran otras, quería tener la posibilidad de cogerla esos días y no quería dejar pasar la oportunidad. Mi padre estuvo totalmente de acuerdo, y es más, le dijo a ella que de preferencia se quede esos días en mi departamento, ya que tenía 2 habitaciones y una siempre estaba libre.

Ella acepto, pero a su vez dijo que eso lo vería cuando este allá, y que conversaría conmigo luego de eso.

MI padre minutos después antes de irme se me acerco personalmente y me confeso algo, que mi madre estaba muy extraña con el ya desde hace tiempo, ni dormía en su misma cama y cuando tenían sexo le era muy fría, no quiero pensar mal hijo pero quisiera que me hagas un favor, alójala en tu departamento y siempre estate atento de allá, me entiendes verdad? me pregunto, yo le dije que si, que no se preocupase, que estaré atento y que le avisare cualquier cosa. Ni se imaginaba lo que estaba pasando.

Pasados los días llego ella a mi casa, se alojó, estuvo unos minutos y salió a visitar a sus padres, yo le daría el alcance por la noche.

Cuando llegue a casa de mis abuelos los encontré tomándose unos vinos, estaban mis abuelos, mi tía Yuly, mi tío Alberto y un amigo, su nombre era Matias, el era un viejo amigo de la juventud de la familia, vive muy cerca y se conocen de muchos años con todos y por todas las bromas que se lanzaban ya subidos en tragos pude darme cuenta que había sido un ex de mi madre también hace años, el cada cierto tiempo le cogía las manos, ella le tocaba los muslos para conversar de cerca, bueno, debido a la confianza que todos se tenía lo consideraban de lo mas normal, llego el momento de retirarnos, al salir de casa se me ocurrió decirle ya en mi auto a mi madre y Matías si querían continuar la reunión solo los 3 en el departamento, Matias estaba sin trabajo, mi madre completamente libre, y yo tengo un negocio independiente, por lo que no tengo horarios, asi que fuimos al departamento, estuvimos tomando hasta altas horas de la madrugada, llegado un momento fingí que me había quedado dormido, Matias embriagado se acercaba a ella e intenta darle un beso, ella se niega, que haces le pregunta, el la invita a recordar viejos tiempos, ella le dice que no, que me podría despertar, le tapo la boca y la volteo y a la fuerza le levanto la falda con la que estaba,

ella puso sus manos en el mueble, me miraban fijamente, yo seguía haciéndome el dormido, el se desabrocho la brageta y se colocó bien detrás de ella, de pronto empezaron los movimientos rítmicos adelante y atrás una y otra vez, recuerdas esto preciosa? Le preguntaba el, te gusta? Para eso viniste verdad? Te gusta ponerle los cuernos a tu maridito, siempre fuiste muy ruca, si mi amor respondía ella, cógeme con todo lo que tengas, te extrañaba mucho, hazlo rápido que se puede despertar mi hijo, finalmente solo duro unos minutos, el se retorció en espasmos uno tras otro, ella solo agachaba la cabeza y me miraba de reojo, como verificando que estuviera dormido. Se separaron, ella permanecía de pie con las ambas manos sobre el sillón con el culo bien parado, el le dio un beso en su nalga izquierda seguido de una dura palmada en la nalga derecha, ella le dijo que e fuera, pero que vuelva al dia siguiente por la mañana, que mientras yo estaba trabajando tendrían todo el dia para hacer el amor, él se sonrió y le dijo hasta mañana entonces, salió del departamento, ella fue a ducharse.

Al siguiente día por la mañana me di una ducha rápida y me fui a trabajar, antes de salir me despedí de mi madre y le dije que regresaría por la tarde o si quería podía encargarse los trabajos a alguien y llegar antes para que no estuviese sola, ella me dijo que no me preocupe que no quería incomodar y que siguiera todo de lo más normal, como si no estuviese ella, si como no pensaba yo, Sali de la casa muy excitado pensando en la cogida que se iban a dar esos 2, no sin antes avisarle a ella que antes de ir llamaría para avisarle, le estaba dando carta libre a disfrutar con su amante todo el tiempo que quiera y sin el temor de que fuese a regresar de improviso.

Al Salir llame a mi socio y le dije que no iría a trabajar ese día porque me sentía muy mal, no hubo problema, espere en el coche cerca de casa y vi después de 1 hora a Matias llegando al departamento, subió al edificio. Yo seguí esperando otra hora más, quería ir a ver lo que estaban haciendo, pero también me ponía a mil el solo pensar lo que estarían haciendo en esa casa sin poder mirarlo, solo imaginarlo. Di una vuelta y en una hora más decidí ir sigilosamente. Abri muy despacio la puerta, se escuchaba el ruido rítmico de la cama que golpeaba contra la pared de la cabecera. Las ropas de ambos estaban tiradas en toda la casa. Me dirigí a mi habitación, la cual no habían cerrado la puerta, ahí estaban totalmente desnudos, ella estaba echada boca abajo diciéndole toda clase de insultos, el estaba encima de ella, atrás adelante era su frenético ritmo, ella se cogía fuertemente de la cabecera de la cama y a su vez trataba de escapar de el insultándolo en todo momento, el simplemente seguía su ritmo de mete y saca, el le decía toma perra, te acuerdas cuando te rompí el culo hace años? Ni tu marido te ha hecho esto, viniste por pinga, querías pinga, ahora te la vas a aguantar todita zorra, ella le rogaba, le decía que hace muchos años nadie la tocaba por ahí y que le dolía mucho, en su intento por escapar ella se cogió de un extremo de la cama y jalo fuertemente con sus brazos, él no la soltaba, ella quedo con la cabeza pegada al suelo boca abajo y su culo y piernas seguían sobre la cama con el encima dándole harta verga por el culo, pude ver su cara, era algo indescriptible, era una combinación de dolor, inocencia, lastima, odio, no sé, lagrimas corrían por su rostro, quería entra a romperle la cara al malnacido,

pero no lo hice, me gusto lo que estaba viendo, mi pene estaba totalmente erecto y solo atine a correrme una paja espectacular, ella metió la cabeza debajo de la cama hasta donde llegaba y se abrazaba a una almohada que pudo arrastrar con ella, de pronto el se vació completamente dentro de ella, le lleno el culo de leche, la cual podía ver cómo le chorreaba por el ano a ella, después de botar su última gota la soltó. Ella se abrazó de la almohada y le dijo que era un hijo de puta, el atinaba a reírse y le dijo prepárate muñeca que esto recién ha empezado.

Yo después de masturbarme decidí dejar solos a los amantes y salí sin hacer bulla de la casa.

Mi padre me llamo por la tarde, le dije que todo está bien y que tenía bien observada a mama. Y vaya que la tenía observada. El me lo agradeció. Me retire muy excitado.

Me pregunto si es normal esto que me pasa? A todos nos gusta mirar, pero a tu madre? No se que piensan al respecto, me gustaría saber que piensan, estoy totalmente dispuesto a cogerla antes que regrese a casa de mi padre, me gustaría saber sus comentarios antes de enviar la siguiente parte.